

corazon se entrega á los recuerdos del Egipto y de Madian, y su boca demanda en vano el maná y el agua de la peña.

En está rápida ojeada á la historia del mundo hemos atribuido muy grande influencia á la religion en general y á la católica en particular; pero si es verdad que los acontecimientos no tienen una explicacion suficiente en la influencia de los climas, en el carácter de los pueblos, en el progreso de las doctrinas y en la conducta de los gobiernos; si todavía ignoramos las leyes de la vitalidad del género humano y cómo se conserva inmortal la humanidad en medio de la extincion de individuos y naciones, ¿por qué no buscarémos en la religion el principio de la vida social? Así como

el sol es para el mundo material un principio de movimiento, de calor y de luz, ¿por qué la Iglesia que es otra luz solar en el mundo inmaterial, no puede ser para este un principio de fuerza, de actividad y de sabiduría?

Á nosotros á lo ménos nos parece que la historia universal debe comprender la historia de las instituciones religiosas, y que para descubrir las leyes del movimiento social conviene elevarse sobre la tormentosa esfera de los intereses terrenales: por esto hemos procurado colocarnos en las eminencias y aproximarnos al cielo para seguir con mas acierto el curso sinuoso del rio de la humanidad al traves de las edades.

COTEJO

ENTRE LAS CREENCIAS Y LOS RITOS DE TODAS LAS RELIGIONES.

TABLA PRIMERA.

EXISTENCIA Y ATRIBUTOS DE DIOS.

BRAMA.

(*Opinion filosófica*). La materia no es mas que una modificacion de Dios; pero si bien están en él las modificaciones de la materia, él no está en ellas y permanece siempre inmutable. Las cualidades inherentes á la materia no alteran en modo alguno su esencia. Así como el aire penetra por todas partes sin experimentar contusiones, así Brama lo llena todo sin que experimente jamas menoscabo alguno por esta operacion de los elementos fermentantes.

Bhagavat-Guita, I, VII, 13.

(*Opinion vulgar*). Hay tres dioses principales, que son Brama, Siva y Visnú, los cuales forman un solo Dios, y esta reunion de dioses se llama Trimurti ó enlace de tres potencias. En Brama reside la de crear, en Visnú la de conservar, en Siva la de destruir. Siva es el corazon de Visnú y Visnú es el corazon de Brama. Es una lámpara en la cual se encendieron tres pábilos. Dios creó los hombres y los animales para poner de manifiesto su bondad; lo conserva todo por medio de su providencia, es el Ser Supremo, el principio de los elementos, alcanza á todos los tiempos y á todos los lugares; no procede de nadie y lo produce todo; él solo se conoce á sí mismo y es incomprendible para todos los demas. Se cuentan nueve principales encarnaciones de Visnú á quien adora el pueblo bajo las diversas imágenes de hombres y animales con que apareció en la tierra. Los Indios creen tambien en un destino inevitable que todo hombre lleva escrito en la frente por la mano de Brama.

Sonnerat, tomo I, p. 279; II, p. 14. — *Dubois*, tomo II, páginas 289, 303, 397. — *Traduccion del Candon, libro sagrado*, tomo II, p. 214.

FO, Ó SEA SACA, BUDDA Y SOMONA-CODOM,

700 años ántes de J. C.

(*Opinion filosófica*). En el universo no existe mas que una sola naturaleza inteligente, de donde se sigue que todas las cosas son una sola cosa: el todo no es mas que uno, ó mas bien, no existe nada mas que Fo, y por lo tanto no hay materia, espíritu, cuerpo, ni alma. Todo es vacío é ilusion: la trasmigracion del alma al cuerpo de los animales es solo el símbolo de que esta pasa de un apetito brutal á otro.

Diario asiático, t. VII, p. 239, 152. — *GROSSIER*, p. 585.

(*Opinion vulgar*). Fo es el principio universal de donde ha emanado el universo; es purísimo, inalterable, indivisible, y permanece en constante reposo. Su esencia consiste en carecer de accion, de inteligencia y de deseos.

Fo vino al mundo para salvar á los hombres y volver al camino de salvacion á los descarriados. Por su medio se expian las culpas de estos, á quienes él proporciona un feliz renacimiento á la vida futura.

Diario asiático, t. VII, p. 152.

ZOROASTRO,

En la época de Darío de Histáspes.

El tiempo infinito é increado es creador de todo; la palabra fué hija suya, y de ella nacieron Oromázes, dios del bien, y Arimánes, dios del mal. Carece de principio y nada existe superior á él; fué siempre y será siempre. El principio bueno permitió para su gloria la existencia del malo y dijo: ¿Si nada se opusiera á mí, en qué consistiría mi gloria?

Genio del Cristianismo, t. I, p. 95, edic. de 1802. — *Zen davesta*, t. II, p. 343. — *HYDE, antigua relig. de los Parsos*.

CONFUCIO

484 ó 566 años ántes de J. C.

El Ser Supremo es principio de cuanto existe, padre de todos los hombres, eterno, inmutable, independiente; su poder no tiene límites y su vista alcanza á un mismo tiempo lo pasado, lo presente y lo porvenir, y penetra hasta lo mas recóndito de los corazones. Sobre el pórtico de un templo chino se leía: « A la primera causa sin principio ni fin. » Él lo hizo todo y lo rige todo: es infinitamente bueno é infinitamente justo; ilumina, sostiene y ordena toda la naturaleza. El cielo y la tierra son el padre y la madre de todas las cosas. El cielo es inteligente en sumo grado; es formidable, pero propicio á los que poseen un corazón justo.

CROSSIER, p. 543. — Colec. del P. DE HALDE. — *Chín-King* I, 495; III, 8; IV, 4.

OSIRIS.

Toda la creencia de los primitivos Egipcios puede reducirse á tres puntos principales que constituyen su esencia: 1.º Un verdadero fetichismo á que se entregaba la muchedumbre, y que consistía en un culto tributado á las plantas, á los animales, y especialmente al Nilo. 2.º El culto de los astros, del sol, de la luna y de los planetas. 3.º La persuasión en que vivían de que el alma humana vivía en su fuerza y acción todo el tiempo que el cuerpo conservaba su forma. Las dos grandes divinidades egipcias eran Osiris é Ísis, marido y mujer, hermano y hermana. No habían nacido todavía cuando uniéndose en el seno de su madre, dieron la vida á Haroueri, fruto de tan singular casamiento (*Horo*).

Los Egipcios reconocían tres clases de dioses: los de la primera eran ocho; los de la segunda doce, y de estos habían nacido los de la tercera, compuesta de Osiris, Haroueri, Tifon, Ísis y Nefti. Las divinidades subalternas eran las fuerzas de la naturaleza personificadas.

CREUZER, *Simbólica*, traduc. de Guinaut, t. I, p. 386. — HERÓDOTO, lib. II, p. 43-46-143.

ORFEO.

Homero, 907 años ántes de J. C.

(*Opinion filosófica*). Dios es el que no tiene principio ni fin; es el ente necesario, inmutable, inteligente. Nosotros no podemos conocer su esencia, que es incomprendible é inefable; pero habla claramente por medio de sus obras, y su lenguaje tiene el carácter de las grandes verdades, que es el de ser inteligibles

para todos. Leed á Timco, Anaxágoras y Platon, y os dirán que el Dios único fué el que ordenó la materia y produjo el mundo. Antístenes, discípulo de Sócrates, os dirá que aun cuando las naciones adoran á varias divinidades, la naturaleza no revela mas que una. Sócrates, que no se expresa con claridad respecto á la naturaleza de Dios, cree, sin embargo, en un Dios único, creador y conservador del universo. Los discípulos de la escuela pitagórica consideraron el universo como un ejército que se mueve á las señales de su jefe, una vasta monarquía en la cual el poder absoluto está en manos del soberano.

(*Opinion popular*). Saturno, hijo del cielo y de la tierra, tuvo tres hijos, que se repartieron el universo. Júpiter reina en el cielo, Neptuno en el mar, Pluton en la inferno, y los tres en la tierra, y están rodeados de una multitud de divinidades subalternas encargadas de llevar á efecto sus mandatos. Teniendo los dioses sentidos, como los hombres, tienen tambien pasiones como ellos, y la raza de los inmortales se ha multiplicado en la misma proporción que la humana. Las doce divinidades principales de la Grecia le fueron comunicadas por el Egipto, de donde los Griegos aprendieron igualmente á divinizar las fuerzas de la naturaleza y á llenar el universo de dioses subalternos y de genios, ministros de las voluntades superiores. Según los egipcios y los Griegos, el señor de los dioses estaba sujeto al invencible poder de un hado ciego.

BART., *Anacársis*, t. V, p. 61, t. VII, p. 45, 46, 23, 391. — PINDARO, *Olimp.* XI. — TUCÍDIDES, I, VI. — HERÓDOTO, I, II.

NUMA,

714 años ántes de J. C.

Los Romanos ya no creían como los Griegos que los dioses fuesen corpóreos, aunque por otra parte hubiesen adoptado las opiniones de estos respecto á la filosofía. No creían que la Divinidad pudiese tener forma sensible. No penséis, les había dicho Numa, que los dioses puedan tener la forma de un hombre ó de un bruto; al contrario, son invisibles, incorruptibles, solo en la mente pueden concebirse. Los Romanos rechazaban los dioses mortales, y con mayor razón los dioses viciosos, y se habían creado otros, útiles, fuertes é incorpóreos. Invocaban á Pálas para los ganados, á Vertumno y Pomona para los frutos, á los dioses lares para el domicilio, al dios Término para los confines de las posesiones, y confiaron la juventud á la protección de la Hebe griega. Si bien es verdad que fueron incensados por los Romanos los dioses nupciales en las matrimonios, los Nixios en los partos, la diosa Nora en las honrosas acciones y Struena en las rasgos de valor, tambien es cierto que los divinizó

solo la idea de su utilidad. Parece que desde los primeros tiempos siguieron los Romanos aquella máxima de Ciceron: « El hacer beneficios á los hombres está en la naturaleza de los dioses. Deificaron la paz, la concordia, la salud, la libertad, y no se olvidaron de las virtudes, pues que la prudencia, la piedad, la fe y el valor tuvieron templos en sus ciudades. Entre estos dioses supremos colocaban el dios Conso, el dios oculto, el gran Dios.

CICERON, *De la naturaleza de los dioses*, II, 76. — COYER, libro I, p. 216; I, V, 207. — PLUTARCO, *Vida de Numa*, p. 63, edición de 1624. — POINSON, *Historia romana*. MICHELET, *Hist. rom.*

TEUTÁTES.

(Drúidas.)

Los Galos adoraban á un Dios supremo bajo el nombre de Teutátes ó de Hesu, que comunicaba su autoridad á los dioses subalternos. Según parece, el primer culto de los drúidas fué el del sol, al que veneraban como los antiguos bramantes bajo la forma de piedras cónicas ó piramidales, símbolos de los rayos de aquel astro. En la mayor parte de estas piedras escribían el nombre de Bel, palabra caldea que significa fuego. Desde la adoración de los objetos materiales, se elevaron los Galos á la de los espíritus; y las fuerzas de la naturaleza espiritualizada fueron despues deificadas. Pero como el camino de las ideas no había sido uno mismo para todos, se encontraron los Galos con dos religiones colocadas una enfrente de otra: sensible la una y derivada de la adoración de la materia, y metafísica la otra, nacida de la filosofía de los drúidas.

CHINAC, p. 88. — DE MARLES, *Historia de la India*, t. II, 339. — AMADEO THIERRY, *Historia de los Galos*, t. II, p. 77-78. — MÁXIMO DE TIRO, t. I, p. 416.

ODIN,

70 años ántes de J. C.

Al principio existían los gigantes; y habiendo la vaca que dió de mamar al gigante Yim lamido algunas piedras cubiertas de sal y de blanco hielo, salieron de ellas al anochecer unos cabellos de hombre; al segundo día una cabeza de hombre tambien, y al tercer día un hombre entero, que estaba dotado de belleza, de fuerza y de poder. Este hombre se casó con la hija de un gigante, de cuyo matrimonio nacieron tres hijos, Odin, Vil y Ve, y creemos que Odin gobierna con sus hermanos el cielo y la tierra, y es el señor mas poderoso de todos. Odin debe llamarse el padre universal, porque es padre de los hombres, de los dioses y de todas las cosas producidas por su virtud. La tierra es hija y esposa suya. Thor es su primogénito, y reunidos forman una santa trinidad, adorada con profundo respeto en el célebre

templo de Upsal. La carne del jabalí sagrado basta para alimentar á todos los dioses: se manda cocer todos los días y por la noche vuelve á estar entero. Odin distribuye su parte de jabalí á dos lobos y el vino es su único alimento. Lleva dos cuervos sobre los hombros, y le dicen al oído todo lo que han visto y oído en la tierra. Los cuervos parten por la mañana y vuelven por la noche á la hora de comer.

AMPERE, *Literatura y viajes*, 394-395. — Edda, mito V, y XX, Nota del mito XVIII.

MANCO-CAPAC.

(Peruanos.)

Los Peruanos reconocen por dios á Pachacamac ó Alma del mundo. Él solo dió la vida al universo; él solo conserva lo que creó; mas no habiéndole visto nunca, lo consideran como Dios desconocido. Adoran al sol como á su representante y le dan por hermana y por esposa á la luna, de cuyo comercio nacieron Manco-Capac y los Incas.

FEDER BERNARD, *Ceremonias religiosas de todos los pueblos*, tomo VI. — GARCILASO DE LA VEGA, *Historia del Perú*

VITZLIPUTZLI.

(Mejicanos.)

Los Mejicanos adoran á Vitzliputzli como soberano señor de todas las cosas, y despues de este creen que el sol es el máximo de los dioses. Adoran tambien á un dios de la riqueza bajo la figura de un hombre con cabeza de pájaro, cubierta con una mitra de papel pintado, y tenían en Tezalipuca una diosa de la penitencia á quien invocaban en sus desgracias. Otro de sus idolos se componía de todas las semillas de la tierra amasadas con sangre de muchos niños, á quienes arrancaban el corazón. Los pedazos de este idolo, que se renovaba con frecuencia, eran preservativos contra los peligros de la guerra.

Ceremonias religiosas, t. VI, p. 145, 147. — *Historia de la Conquista de Méjico*.

CANADIENSES.

Creían en un Dios en cuatro personas: el Padre, el hijo, la Madre y el Sol. La Madre es el principio del mal. Dan al Ser Supremo el nombre de Grande Espíritu y el de Kichi-Manitu y le atribuyen el bien.

Ceremonias religiosas. — LA HONTAN, 84.

VIRGINIANOS.

Crean estos en muchos dioses, sujetos á un supremo Dios que habita en el cielo, desde donde sus benéficos influjos se difunden por toda la naturaleza; pero al acaso, y sin eleccion. Sirven con mucho celo al espíritu maligno, de quien dicen que se mezcla en los negocios de este mundo, conturba el aire y excita las tempestades.

Ceremonias religiosas, VI, 13.

MOISES,

4304 años ántes de J. C.

El Dios de los Judíos se define á sí propio en los libros sagrados. Yo soy el que soy, dijo á Moises; yo soy el Señor vuestro Dios, el Dios de los dioses, el Señor de los señores, el Dios grande, potente y terrible, que no se pára en la calidad de las personas, á quien no se corrompe con presentes y que hace justicia á la viuda y al huérfano. Considerad, dice en otra parte, que yo soy el Dios único; que no hay otro alguno; yo soy quien hace vivir, yo soy quien hace morir. Dios, dicen tambien los libros santos, ve el mundo desde uno á otro extremo, él es quien da poder á los vientos, que da su ley á las lluvias, que señala el curso á los rios y á las tempestades. Él ocupa un trono sublime, el infierno está delante de sus ojos; el abismo no tiene tinieblas para él; las columnas del cielo se conmueven á su aspecto y las hace estremecerse con una mirada. Dios hará con el hombre segun sus obras.

Exodo, c. III; *Deuter*, c. III; c. X. — *Job*., c. 24, 25, 26, 27, 28; c. 31, v. 11.

JESUCRISTO,

Año del mundo 4001.

Dios es uno en su esencia, él solo es Dios. No tiene principio ni fin; el principio y el fin son Dios mismo. Es inmenso y omnipotente, es el único bueno, lo conoce, lo siente y lo ve todo, es criador del cielo y de la tierra. Él solo es bueno, solo digno de ser adorado, absuelve los pecados, y retribuye á cada uno segun sus obras. Ni él ni las cosas divinas pueden caber en entendimiento humano.

SAN MARCOS, XII, 29. — *SAN JUAN*, I, 47; XVI, 3. — *SAN PABLO á Timoteo*, VI, 3; á *los Corint.*, VIII, 6; á *los Rom.* XII, 26. — *SAN MATEO*, IV, 10; VI, 4; XX, 2; XVI, 17; XIX, 47; XXI, 2. — *SAN LUCAS*, V, 2.

MAHOMA,

630 años despues de J. C.

Vuestro Dios es un Dios único que no tiene igual. Solo Dios es Dios. Es eterno, colocó el cielo en alto sin apoyo ni columnas; se sentó en el trono disponiendo de todas las cosas; hizo mover al sol y á la luna en el día señalado; extendió la tierra, levantó las montañas, hizo correr los rios, todo cuanto existe debajo del cielo y sobre la tierra proclama su gloria; las aves extienden las alas delante de él para alabarle. El oye las plegarias de sus criaturas; adonde quiera que se vuelvan los hombres, allí encuentran su faz. Separó la aurora de la oscuridad; hizo la noche para descanso del hombre; creó el sol y la luna para numerar los siglos; os dió casas donde habitar, pieles de animales para cubriros, árboles y nubes para que os diesen sombra.

Cuando Dios quiere crear una cosa, dice *Sea*, y es.

Coran, cap. de la Tabla, de la Gratificacion, de la Vaca, del Saludo, del Higo, de la Abeja, del Trueno.

TABLA II.

NATURALEZA DE DIOS Y TRINIDADES.

CATÓLICOS.

Los Católicos adoran un solo Dios en tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y reconocen que deben confiar solo en Dios por medio de su Hijo, encarnado, crucificado y resucitado por nosotros. Su Iglesia cree en un solo Dios, Padre omnipotente, que hizo el cielo, la tierra y todas las cosas visibles é invisibles y en un solo señor Jesucristo, Hijo único de Dios y nacido del Padre ántes de todos los siglos; Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios del verdadero Dios, que no fué hecho, sino engendrado, consustancial al Padre de quien y para quien todo fué hecho; que bajó del cielo para nosotros los hombres y para nuestra salvacion; que se encarnó tomando cuerpo en las entrañas de la virgen María, por obra del Espíritu Santo; que se hizo hombre y fué crucificado por nosotros, bajo el poder de Poncio Pilatos; murió y fué colocado en la tumba; resucitó al tercero dia segun las Escrituras, ascendió al cielo y está sentado á la diestra del Padre; volverá lleno de gloria á juzgar á los vivos y á los muertos, y su reinado será sin fin. Crean en el Espíritu Santo, que es tambien señor y da la vida; que procede del Padre y del Hijo; que es adorado y glorificado junto con el Padre y el Hijo, y que habló por boca de los profetas.

Exposicion de la fe católica de Bossuet. — Símbolo niceno.

GRIEGOS MODERNOS.

Focio — 891 despues de J. C.

La Iglesia Griega niega que el Espíritu Santo proceda del Padre y del Hijo, y el texto de su símbolo es el siguiente: Creo en el Espíritu Santo que es tambien señor y que da la vida, que procede del Padre y que es adorado y glorificado junto con el Padre y el Hijo.

Misal griego. — *Biograf. univers.* art. Focio. — CAMUS, *Historia de las herejias griegas*. — Símbolo niceno.

LUTERANOS.

Dieta de Espira, 1526.

Dios se manifestó á los hombres como Padre, Hijo y Espíritu Santo. La escritura atribuye al Padre la creacion y la conservacion de los seres, y al Hijo la redencion de los hombres. La Sagrada Escritura nos enseña que Jesucristo fué el redentor anunciado por los profetas, que es uno con su Padre, que debe ser honrado á la par de este y que en él reside la plenitud de la divinidad. La Escritura atribuye al Espíritu Santo la santificacion de los hombres.

La Iglesia despues ha dado á esta doctrina el nombre de misterio de la Santísima Trinidad.

Catecismo luterano, p. 9, 21 y 25.

CALVINISTAS Ó IGLESIA REFORMADA.

Formulario de Ginebra, 1541.

La religion cristiana consiste en creer en un solo Dios verdadero y en Jesucristo, su Hijo. Dios le hizo nacer de un modo milagroso, le declaró Hijo suyo al tiempo de su bautismo y de su trasfiguracion, le resucitó de entre los muertos y le elevó gloriosamente á los cielos.

Creer en Jesucristo no es otra cosa mas que creer que es Hijo de Dios, el Mesías prometido, nuestro único salvador, y recibir su religion como divina. Jesucristo es llamado Hijo único de Dios por su milagroso nacimiento, por la excelencia de su naturaleza y por su íntima union con Dios. La Santa Escritura nos dice, respecto á la excelencia de su naturaleza, que es el primogénito entre todas las criaturas; que todas las cosas fueron hechas por él y para él; que todo lo gobierna con su poderosa palabra, que es la imagen de Dios invisible, el esplendor de su gloria, el modelo de su persona, y que la plenitud de la divinidad reside en él. Y respecto á su íntima union con Dios nos dice: Quien me ve á mí ve á mi Padre; mi Padre y

yo somos uno solo; mi Padre está en mí y yo en él.

Catecismo de Ginebra, 1819, p. 51, 58, 74, 75, 76, 87. — *SAN JUAN*, XIV, 9; X, 30; XIV, 20. — *SAN PABLO á los Efes.*, á *los Fil.*, I, á *los Corint.*, VIII, 6.

Llamamos á Jesucristo Señor nuestro, porque Dios lo colocó todo bajo sus plantas y lo hizo jefe de la Iglesia, á fin de que (dice San Pablo) todo lo que está en el cielo, debajo de la tierra y sobre la tierra le doble la rodilla y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor que tiene la gloria del Dios Padre y que solo hay un Señor para nosotros, que es Jesucristo. Esta expresion del símbolo: « está sentado á la diestra de Dios, » significa que Jesucristo subiéndolo al cielo alcanzó el mas alto grado de gloria y de poder.

Creer en el Espíritu Santo no es otra cosa mas que creer que Dios esparció su espíritu sobre los apóstoles; de modo que la doctrina que estos dejaron escrita en el Nuevo Testamento viene verdaderamente de Dios.

Catec. de Ginebra, p. 88.

ANGLICANOS.

Grammer, 1536.

No hay mas que un solo Dios vivo y verdadero, eterno, inmaterial, indivisible, impasible, infinito en poder, en sabiduria, en bondad, creador y conservador de todas las cosas visibles é invisibles. En la unidad de esta naturaleza divina hay tres personas de una misma esencia, de una misma potencia, de la misma eternidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Hijo, que es el Verbo del Padre, engendrado por él desde la eternidad, Dios verdadero y eterno, consustancial al Padre, tomó naturaleza humana en el seno de la Virgen María y en su sustancia; de modo que la naturaleza divina y la humana se encuentran entera, perfecta é inseparablemente conjuntas en la unidad de su persona. Estas dos naturalezas forman un solo Cristo verdaderamente Dios, verdaderamente Hombre, que verdaderamente padeció, fué crucificado, murió, fué sepultado para reconciliarnos con su Padre y para ser víctima, no solo por la culpa de nuestro origen sino tambien por todos los pecados presentes de los hombres; descendió á los infiernos, resucitó, subió al cielo, donde estará sentado hasta el último dia en que vendrá á juzgar á los hombres. El Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo, tiene la esencia, la majestad y la gloria del Padre y del Hijo, y es Dios eterno y verdadero.

Profes. de fe del clero anglicano en el Sínodo de 1562, artículo I, IV y V.

JUDÍOS.

El santo Job, que es autoridad lo mismo para los Hebreos que para los Cristianos, dice: « Yo creo que mi Redentor está vivo. » Encuéntrense además en los otros libros sagrados salmos y profecías, que prueban su creencia en un Mesías ó enviado de la Divinidad, destinado á salvar el mundo. Estos libros empero nada dicen respecto de la naturaleza del Mesías y ni afirman ni niegan su divinidad. El señor dijo á Abraham: « Todas las naciones serán bendecidas en el que nacerá de tí. El cetro no te será arrancado, Judá, dice el patriarca Jacob, antes de que llegue el que debe ser enviado. Saldrá una estrella de Jacob y un vástago de Israel. » El mismo Dios había dicho al principio á la serpiente que sedujo á la madre de los hombres: « Yo pondré odio entre la mujer y tú, entre su raza y la tuya: la mujer aplastará tu cabeza. » La idea de un Dios en mas de una persona parece resultar de las siguientes expresiones: « Hagamos el hombre á imagen nuestra: *El espíritu* de Dios era llevado sobre las aguas. Los cielos fueron creados por el *Verbo de Dios*; el Señor dijo á mi señor: Te engendré de mi seno antes que la estrella matutina.

Job., c. XXII, 2. — *Genesis*, I, 2, 26; III, 15; XL, 10. — Núm., c. XXIV. — *Salmo* CIX, 3.

MAHOMETANOS.

Dios dice en el Corán: Nosotros enviamos á Jesus, hijo de María, despues de muchos profetas y confirmó las divinas escrituras; le dimos el Evangelio lleno de luz para conducir al pueblo por la recta senda, con la confirmacion del Antiguo Testamento, guia é instruccion para los hombres de buena voluntad. El Mesías, hijo de María, es profeta y apóstol de Dios, semejante á los profetas que vinieron antes que él. Nosotros inspiramos la ciencia á Jesus, hijo de María, y lo fortificamos con el Espíritu Santo.

Corán, cap. de la Tabla, de las Gratificaciones, de la Vaca.

Los que dicen que hay tres dioses son impíos; no hay mas que un solo Dios, y los infieles no creen en su unidad. Yo, dice Mahoma, estoy inocente de la culpa que cometisteis asociándolo á un ser igual á él; vuestro Dios es uno solo; no hay mas Dios que Dios; la creacion de los cielos y de la tierra, la diferencia del dia y la noche, la nave que corre por los mares, la lluvia que cae del cielo para dar vida, la variedad de los vientos y las nubes que se mueven entre el cielo y la tierra son señales de la unidad de Dios para los que saben entenderlas.

Dios es eterno, no engendra ni es engendrado no tiene igual.

Cap. de las Gratificaciones, de la Vaca, del Saludo, de Higo, de la Abeja, del Trueno.

OSÍRIS.

El Supremo Dios no hizo el universo con sus manos, sino con su palabra, y esta palabra la produjo él de sí mismo, es hija suya, y esta hija es semejante á su padre: es Knéf. Con el verbo fué dada la materia primitiva que nació como él de un principio único, y que encierra las fuerzas elementales de la naturaleza. La materia es de forma esférica; es el huevo del mundo que Dios dejó escapar de su boca cuando quiso manifestar todas las causas. De la union del verbo con su divino autor nació el dios del fuego y de la vida, Fta, que nutre y vivifica todas las criaturas.

CREUZER, t. I, parte II, 822, 825, 828, 829.

Uno de los obeliscos egipcios trasladados al circo mayor de Roma tenia la siguiente inscripcion: *El gran Dios, el hijo de Dios, el todo esplendente*, y Porfirio cita un oráculo de su dios Serápis, concebido en estos términos: *Primer Dios*, despues y á un tiempo mismo *el Verbo y el Espíritu* con uno y otro. Atribuían el pleno poder á la triada compuesta de Ísis, Osiris y Haroueri (ú Horo).

Genio del Cristianismo, edic. de 1802, t. V, p. 4.

BRAMA.

No existen realmente mas que tres divinidades, el Fuego, el Aire y el Sol, comprendidas en la persona colectiva de un Dios único, llamado Oum. Otra trinidad hay que es la de los tres principios, terrestre, atmosférico y celeste, cuyos emblemas son los tres colores sagrados, negro, blanco y colorado. Si hemos de dar fe á las creencias vulgares, los Indios tienen tres dioses principales, Brama, Siva y Visnú, que son un solo Dios y cuya reunion se llama Trimurti ó enlace de tres potencias. Dicen tambien que la Divinidad tiene tres piés y que en ellos está la *generacion*, la *conservacion* y la *destruccion*. En el Oupnek'hat se lee que la *palabra* de Dios produjo la tierra y que esta es hija suya. Segun el citado libro, el Dios Supremo en tres personas habita en el cuerpo del hombre, y está en la inteligencia, en la conciencia, en el corazon, principio de los sentidos: en suma, la trinidad está en la divinidad, en el universo y en el hombre.

COLEBROOKE, 397. — SONNERAT, *Diario asiático*, t. III, p. 15. — DUBOIS, *Costumbres y religion de los Indios*, t. II. — FEDER. BERNARD, *Ceremonias religiosas*. — CREUZER, t. I, p. II, 602, 637, 640.

ORFEO.

Los Griegos adoraban á tres dioses superiores, Júpiter, Neptuno y Pluton, que reunidos componian el pleno poder del universo; y los tres eran hijos del tiempo, Cronos ó Saturno.

Genio del Cristianismo, t. I, p. 20.

FO.

Toda la doctrina de Fo ó Budda supone la encarnacion de un dios que se hace hombre para salvar al género humano. Tan luego como el mundo es abandonado por su autor, en seguida se nota la presencia de las primeras edades del mundo, la guerra de los gigantes, la lucha moral del principio bueno y el malo; de ahí tambien la necesidad de que el buen principio apareciese bajo un aspecto propio de su mision; de ahí finalmente las encarnaciones del hijo del eterno Visnú que se inmola por las miserias de la condicion humana.

CREUZER, t. I, par. II, p. 634; t. I, p. 213.

LAO-TSEU,

600 años antes de J. C.

Lao tseu fija la cadena de los seres en aquel que él llamó *Uno*, despues en *Dos* y despues en *Tres*, que, segun dice, hizo todas las cosas. Su lenguaje es muy oscuro; pero es claro sin embargo que atribuye la formacion del universo á un ser *Trino*, cuyo nombre significa comprension de lo pasado, lo presente y lo porvenir.

Diario asiático, t. III, 2, art. REMUSAT.

ZOROASTRO,

500 años antes de J. C.

El tiempo infinito, como el dios Cronos de los Griegos, es el primer principio: del tiempo nacen la luz y la oscuridad, el dia y la noche, el bien y el mal. El tiempo ó el Eterno es verbo por su esencia y de este verbo nació la luz. Al verbo Oromázes, principio de la luz, se opone Arimánes, principio de las tinieblas. El tiempo y Oromázes componian una primera trinidad, y se componia otra, tambien divina, con las fases de la luz, del calor y de la humedad, principios de toda generacion que componian otra con la reunion del principio bueno y el malo, con el mediador Mitra, principio de amor.

CREUZER, t. I, p. I, 246, 320, 321, 338, 378, 379.

CONFUCIO.

Tay-Ki, ó sea el primer principio, encierra en sí tres cosas, de cuyas tres cosas se forma una.

Noticia sobre el Y-King, el Chü-King.

ODIN.

Odin, que es el padre de todas las cosas, y Freya, su divina esposa, engendraron al dios Thor, y los tres reunidos forman la santa Trinidad adorada en UPSAL.

Edda. — MALLET, *Introduc. á la Historia de Dinamarca*.

TABLA III.

CREACION.

BRAMA.

Al principio el dios Brama, deseoso de crear, produjo las aguas en medio de las cuales arrojó un germen, esto es, un huevo resplandeciente de mil rayos; dirige Dios un soplo vivificador al huevo, se encierra dentro de él y fluctúa largo tiempo sobre las aguas. Despues de haber habitado en aquel sitio por espacio de un año, hace uso de toda su omnipotencia, y dividiendo el huevo en dos trozos forma con ellos el cielo y la tierra.

Bhagavat-Guita. — CREUZER, *Simbólica*, t. I, p. 1, 179. — LANGLOIS, p. 218. — MANÚ, lib. I, c. 1, IV.

El mundo visible es solo la manifestacion del Ente invisible, del Ente supremo, del gran Brama, el cual reproduciéndose ó entrando en sí mismo, crea ó aniquila el mundo. Todo el tiempo que permanece sumergido en la inercia, se llama una noche de Brama, y el periodo en que se digna pensarse de manifiesto se llama por el contrario un dia de Brama. Un kalpa consta de un dia y una noche, periodo que encierra cuatrocientos treinta y dos millones de nuestros años. ¿Quién puede, empero, conocer el número de estos kalpas, supuesto que Brama es eterno? Cuando este Dios se encuentra, digámoslo así, cansado de sostener la creacion y empieza á concentrarse en sí mismo, entónces desaparece todo y trascurren los siglos sin ser medidos por las revoluciones del sol; despues, al despertarse, renace el mundo, y todo recobra nueva forma al recobrar la existencia, germina en toda la naturaleza un espíritu vital, la materia está animada por un secreto vigor, y toda revela el despertar de Brama que parece entretenerse en formar el universo. Despues de crear además el espíritu material, la conciencia, los dioses y la division del tiempo, el Dios supremo